

Crítica Literaria en México

En México, el predominio de la dimensión social o culturalista de los estudios literarios ha provocado la debilidad de la teoría literaria, porque con frecuencia, la meta de la crítica literaria es la cultura y la sociedad en lugar de la escritura y la literatura. La crítica literaria debe contribuir a elevar el nivel de una literatura.

Octavio Paz, tenía la hipótesis de que México no tuvo ilustración y por eso carece de una edad crítica. Esta afirmación ha sido bastante aceptada entre los pensadores mexicanos, tales como Jorge Cuesta quien habla de un raquíctico medio intelectual en el país.

Historia de la crítica literaria en México

Durante la edad media, la crítica literaria y la historia literaria no son actividades independientes de cada una, por el contrario, trabajan juntas o de manera subordinada con otras disciplinas. En esta época se crea un método preciso para leer y comentar escritos, la gramática y la retórica ocupan un lugar muy importante, por lo que se desarrollan documentos donde se explica el uso de éstas. La crítica literaria es enriquecida en esta época con la poesía.

Después, en el barroco (siglo XVII) se continuaron desarrollando y perfeccionando las doctrinas propuestas durante el Renacimiento.

En el siglo XVIII, se propone el neoclasicismo, donde predomina la razón. Hay una gran admiración por las formas clásicas grecolatinas, se tiende al análisis psicológico (con la voluntad y la razón por encima de los sentimientos y pasiones). Entonces, la crítica literaria se enfrenta a una renovación de los géneros literarios, el cosmopolitismo, por lo que los críticos no deben juzgar basándose en normas externas, deben tener en cuenta el criterio histórico y el criterio de originalidad en las obras.

En los siglos XIX y XX, destaca la crítica impresionista, donde se expresan simplemente las impresiones que la lectura produce en él. El 4 de febrero de 1826, en México se crea la primer revista literaria mexicana, llamada "El Iris" y la práctica de la crítica literaria empieza a popularizarse. Entre los críticos destacados de esta época están: José María Roa, Luis Leal, José Rojas, Iván Illich, Emmanuel Carballo, Salvador Elizondo, Juan García Ponce, Ululame González, Marco Antonio Montes de Oca, José de la Colina, Renato Prada, Guillermo Schmidhuber, Eduardo Milán y Adolfo Castañón.

Los críticos de los años 1970's y 1980's se caracterizan por ser aguerridos y no conocer miedos al atacar figuras de gran importancia en la literatura mexicana, pertenecen a la crítica radical. En esta época destacan José Joaquín Blanco, con "Terra Nostra" y "El mono gramático"; Jorge Aguilar Mora que publicó el libro "La divina pareja. Historia y mito en Octavio Paz". Esta actitud cambió después por una ola posmoderna plural, donde destaca Jaime Moreno Villarreal con "La línea y el círculo"; Armando González Torres quien también criticó a Octavio Paz.

Actualmente, después de Sergio Pitol y José Emilio Pacheco, Juan Villoro y Heriberto Yépez son las inteligencias literarias más poderosas en México.

El papel de la crítica literaria en nuestros días, es tratar de acercar a la gente a los libros, enseñar que los libros están ahí para todos y no sólo para un grupo especial. Por lo tanto, la tendencia es no utilizar lenguaje especializado ni académico, hacer entendible a un público más amplio maneras de apreciar las obras literarias